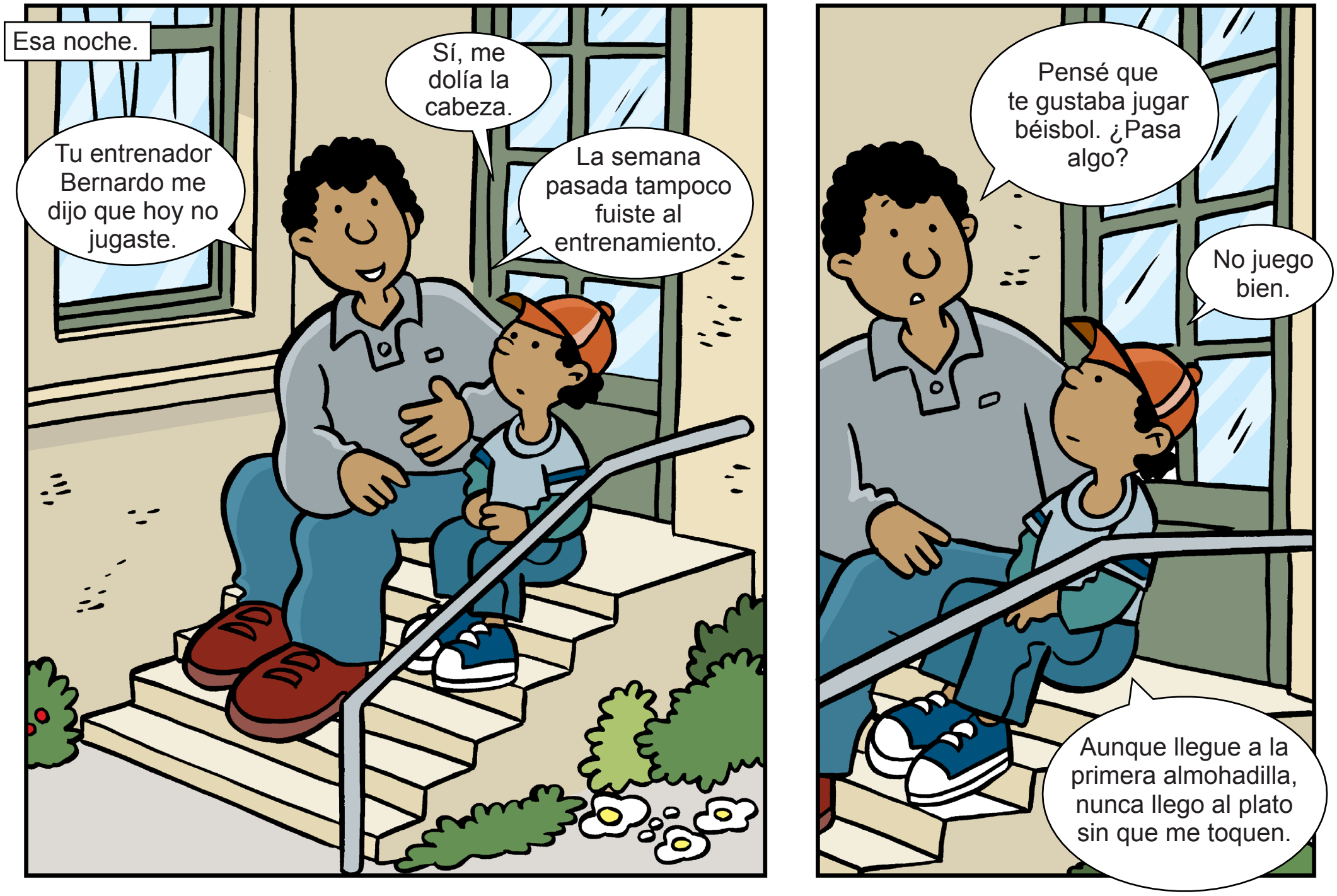
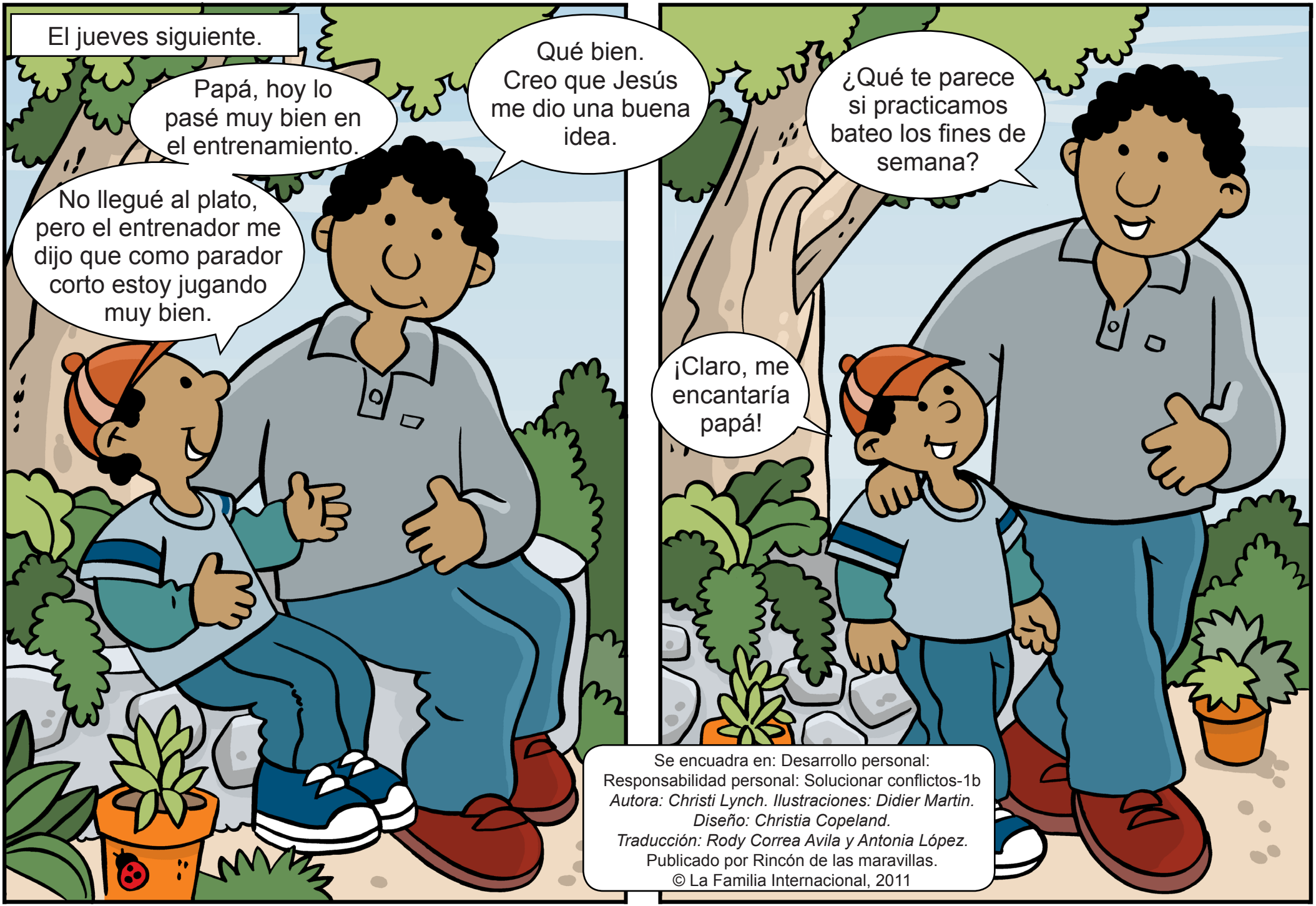
NO TE DES POR VENCIDO
Me duele la cabeza. No creo que pueda jugar.
Está bien. Igual te puedes quedar y ver a tus compañeros.


Esa noche.
Tu entrenador Bernardo me dijo que hoy no jugaste.
Sí, me dolía la cabeza.
La semana pasada tampoco fuiste al entrenamiento.
Pensé que te gustaba jugar béisbol. ¿Pasa algo?
No juego bien.
Aunque llegue a la primera almohadilla, nunca llego al plato sin que me toquen.

Qué pena.
Sólo que si te das por vencido ahora no vas a mejorar tu juego.
Jesús, te ruego que animes a Diego para que no se dé por vencido.
Y ayúdame a disfrutar del juego aunque no llegue al plato.
Papá, me acordé de la historia que leímos sobre Monty Stratton.
Uy, es fabulosa.
No se dio por vencido aun después de perder una pierna. Yo no debería abandonar sólo porque me tocan y me eliminan.

Monty Stratton fue jugador de béisbol profesional como lanzador en el año 1930. Un accidente grave lo dejó sin una pierna, lo cual le impidió jugar béisbol por un tiempo. Pero Monty Stratton no se dio por vencido, y con su pierna de palo y la pierna sana siguió jugando béisbol y también le enseñó a otros a jugar.



Se encuadra en: Desarrollo personal: Responsabilidad personal: Solucionar conflictos-1b
Autora: Christi Lynch. Ilustraciones: Didier Martin.
Diseño: Christia Copeland.
Traducción: Rody Correa Avila y Antonia López.
Publicado por Rincón de las maravillas.
© La Familia Internacional, 2011